

Octavia Butler, madre del afrofuturismo

Mario Millanes-Vaquero

Universidad Complutense de Madrid  <https://dx.doi.org/10.5209/afri.102782>

Recibido: 15/05/2025 Revisado: 26/06/2025 Aceptado: 07/07/2025

Resumen: El término “afrofuturismo” fue acuñado por el crítico Mark Dery en 1992. Engloba arte, estética, filosofía e incluso política desde una perspectiva cultural de color que se pone de manifiesto a través del cine, la literatura o la música. El afrofuturismo es también una actitud, una especificidad que va un poco más allá de la mera ficción especulativa. Además, desde el primer momento, el punto de vista femenino tuvo suma importancia. Octavia Butler, una de las primeras escritoras que eligieron el género de la ciencia ficción, ha sido nombrada “madre del afrofuturismo” y “reina madre de la ciencia ficción.” Abrió el camino a otras muchas autoras en el complicado mundo de la literatura. Clase, género, poder y raza aparecen en relatos futuristas que se adaptan a la cultura afroamericana. Hasta su irrupción en el mundo literario, los protagonistas siempre eran blancos, así como los autores. El propósito primordial de estas líneas es el de mostrar el papel de Butler en el afrofuturismo. Para lograr mi objetivo, me centraré en varias obras que enumero a continuación: *Parentesco*, *La estirpe de Lilith*, *La parábola del sembrador*, *La parábola de los talentos*, “Hija de sangre” y “El libro de Martha,” todas ellas traducidas al español.

Palabras clave: Octavia Butler; afrofuturismo; ciencia ficción; feminismo, identidad.

ENG Octavia Butler: Mother of Afrofuturism

Abstract: Critic Mark Dery coined the term “Afrofuturism” in 1992. It explores art, aesthetics, philosophy, and even politics through cultural perspectives of colour expressed in cinema, literature, and music. Afrofuturism is also an attitude, a specificity that goes a little beyond mere speculative fiction. Furthermore, from the very first moment, the feminine point of view becomes relevant. Octavia Butler was named “Mother of Afrofuturism” and “Queen Mother of Science Fiction.” She was one of the first female writers to choose science fiction genre. She paved the way for others in the difficult world of literature. Class, gender, power, and race appear in futuristic stories adapted to African American culture. Until her irruption into the literary universe the protagonists were always white, the authors as well. The main purpose of these lines is to demonstrate Butler’s role in Afrofuturism. In order to obtain my objective, I am going to focus on some texts which I enumerate now: *Kindred*, *Lilith’s Brood*, *The Parable of the Sower*, *The Parable of the Talents*, “Bloodchild,” and “The Book of Martha,” all of them translated into Spanish.

Keywords: Octavia Butler; Afrofuturism; Science Fiction; Feminism; Identity.

Sumario: 1. Introducción. 2. Afrofuturismo. 3. Algunos apuntes biográficos. 4. Análisis de las obras. 4.1 *Parentesco*. 4.2. *Xenogénesis/La estirpe de Lilith*. 4.3. *Las parábolas*. 4.4. “Hija de sangre” y “El libro de Martha.” 5. Conclusiones.

Cómo citar: Millanes-Vaquero, M. (2025). Octavia Butler, madre del afrofuturismo. *Africanías. Revista de Literaturas* 3, e102782, <https://dx.doi.org/10.5209/afri.102782>

“Who controls the past controls the future: who controls the present controls the past.”

George Orwell (1903-1950), *1984* (1949)

1. Introducción

Una reciente exposición en el Museo Nacional de Historia y Cultura Afroamericana de Washington D. C. titulada “El afrofuturismo y la literatura negra” muestra la imagen de una mujer que nos mira a los ojos. Se trata

de una fotografía de Octavia Butler (1947-2006), que data de 1985, con su biblioteca personal al fondo. No resulta casual ni de extrañar que haya sido la elegida para comenzar la visita virtual. El propósito principal de estas líneas no es otro que el de plasmar su papel primordial y su relevancia —en la literatura estadounidense en particular y en las letras universales en general—, así como su legado.

Muchos años antes de que se acuñara el término “afrofuturismo” surgieron otras formas de afrontar la realidad, de mostrarla y comprenderla y de darle respuestas. El pasado, el presente y el futuro son esenciales para describir este movimiento artístico que se haría famoso —y/o mucho más popular— gracias a la película *Black Panther* (2018), donde historia, magia, tecnología y tradición compartían el mismo universo —en este caso de Marvel. El pasado —debido al esclavismo— fue terrible y el presente —por el racismo— hasta ahora sigue resultando difícil, por eso debía construirse un futuro alternativo —y mejor. Butler, autora de una docena de novelas y de dos libros de relatos, gran ensayista, pionera y visionaria, aportaría en su interesantísima obra una “hibridación de géneros” (Hoydis, 2015, p. 71). Así pues, se propuso escribir ciencia ficción cuando la práctica totalidad de los autores eran blancos, también sus protagonistas. El mundo literario necesitaba una escritora como Butler, que estableció las bases de este fenómeno cultural. Su influencia e inspiración ha logrado que proliferen innumerables escritoras: Nalo Hopkinson (1960-) (Thaler, 2010), Tananarive Due (1966-) (Lawrence, 2011), N. K. Jemisin (1972-) o Nnedi Okorafor (1974-) (Dawkins, 2021; Lenow, 2021), por citar solo algunas. Ejemplifica la importancia de la creatividad y de la imaginación, una “obsesión positiva,” como ella misma definió su escritura (Butler, 2020b). Butler se consideraba una superviviente y, por ende, aporta su particular enfoque de la experiencia afroamericana. Lo identitario y lo social son fundamentales en su obra y la autora afroamericana —parafraseo a Chimamanda Ngozi Adichie (1977-) en *The Danger of a Single Story* (2009)— decidió representar y dar visibilidad a todos aquellos que no pueden contar o narrar su propia historia (Adichie, 2018).

Una de las cuestiones fundamentales que planteo en este artículo, de forma explícita y sucinta, es la de confirmar el papel de Butler y de su obra —ambas son cruciales. Mi aportación debe servir de acercamiento, desde la admiración y el respeto, y poniendo como ejemplo lo que se ha publicado hasta el momento desde que se diera a conocer en España. Hay que agradecer, entre otras razones, que su trilogía *Xenogénesis*, ya hace más de tres décadas, llamó la atención de la editorial barcelonesa Ultramar (Butler, 1989a, 1989b, 1989c).¹ La pérdida de la autora ha sido irreparable, tenemos su obra. Queda mucho por aportar y tiene que ser objeto de múltiples estudios. Mi labor aquí no es otra que la de sumarme a la reivindicación de su figura literaria. Muchas y variadas líneas de investigación son necesarias, seguiremos el camino. Este trabajo sirve de exégesis del corpus de Octavia Butler.

2. Afrofuturismo

Mark Dery es el crítico al que se le atribuye haber acuñado el término “afrofuturismo” en 1992 (Dery, 1994, 2016). Engloba arte, estética, filosofía e incluso política desde una perspectiva cultural de color que se pone de manifiesto a través del cine, la literatura o la música. El afrofuturismo es también una actitud, una especificidad que va un poco más allá de la mera ficción especulativa. Además, desde el primer momento, el punto de vista femenino tuvo suma importancia. Octavia Butler, una de las primeras escritoras que eligieron el género de la ciencia ficción —quizá fue el género el que la eligió a ella—, ha sido nombrada “madre del afrofuturismo” (Brown et al., 2016; Ebanks, 2023; Pierre & Brinkmann, 2023; Tenborge, 2018; Wilkinson, 2022) y “reina madre de la ciencia ficción” (Loadholt, 2020). El afrofuturismo es una corriente artística que reivindica que otros futuros son posibles. El ayer, el hoy y el mañana son básicos en esta estética rompedora. El colonialismo, el esclavismo y el racismo están también presentes. Aunque el término apareció como tal hace más de treinta años, “si algo caracteriza al movimiento es su constante evolución, siempre orbitando alrededor de la experiencia negra como punto de encuentro entre pasado y futuro, y que incorpora elementos ajenos a géneros como la ciencia ficción dura” (Hidalgo, 2016).² Entre los escritores a quienes cita Dery se encuentran la propia Butler y los autores Samuel R. Delany (1942-), Charles Saunders (1946-2020) y Steve Barnes (1952-), esposo de la también escritora afrofuturista Tananarive Due, citada anteriormente. Delany (Lavender, 2019), amigo de Butler, sería el primer escritor afroamericano reconocido en el género.

Black Panther (2018) y *Wakanda Forever* (2022) llenaron de ilusión las pantallas, aportaron otras perspectivas al universo de Marvel y llamaron la atención sobre un género llamado afrofuturismo, casi desconocido para una parte de la crítica. Daba la sensación de ser una novedad, pero el afrofuturismo cuenta con más de un siglo de historia, incluso más. Es el momento de hablar de protoafrofuturismo. Tendríamos que remontarnos a principios del siglo XX, cuando W. E. B. Du Bois (1868-1963) escribió “The Princess Steel” (1910) (Brown & Rusert, 2015; Du Bois, 2015) y “The Comet” (1920) (Du Bois, 2007; Elia, 2016). Estos relatos son los primeros ejemplos protoafrofuturistas. Habría que mencionar también *The Autobiography of an Ex-Colored Man* (1912) de James Weldon Johnson (1871-1938) (Johnson, 2015) y *Black No More* (1931), novela satírica de George S. Schuyler (1895-1977) (Schuyler, 1989; Stanley, 2019). La tradición literaria afroamericana evidenció desde

¹ *Amanecer* (1989), *Ritos de madurez* (1989) e *Imago* (1989) fueron traducidas por separado al español por Luis Vigil en muy poco tiempo. Lola Robles (1963-) —autora feminista, antimilitarista y *queer*— ha sido una de las primeras escritoras españolas en dar a conocer a la autora afroamericana que nos ocupa desde finales de los años ochenta del siglo pasado (<https://lanaveinvisible.com/2016/12/19/lola-robles/>). Valga esta nota como reconocimiento al respecto.

² Dery añade en su definición lo siguiente: “Ficción especulativa que trata temas afroamericanos y que aborda preocupaciones afroamericanas en el contexto de la tecnocultura del siglo XX y, más generalmente, significación afroamericana que se apropió de imágenes de la tecnología y de un futuro mejorado mediante prótesis” (1994, p. 180). Traducción del autor.

muy pronto conexiones con lo sobrenatural o lo surrealista. La experiencia traumática que sufrió esta cultura desde un primer momento estaba vinculada a la alienación.

Existen además otros antecedentes que tienen relación con lo anterior, lo que se podría denominar como la “prehistoria” del género (Lavender, 2019). Críticos contemporáneos han realizado una lectura de autores afroamericanos desde una perspectiva afrofuturista ampliando así el repertorio tanto de autores como de obras literarias (Lavender & Yaszek, 2020). Así, entre los ejemplos más famosos —y quizá también *a priori* sorprendentes—, la crítica ha incluido a Phillis Wheatley (1753-1784) (Lavender, 2019), David Walker (1786-1830) (Lavender, 2019), Harriet A. Jacobs (1813-1897) con su *Incidents in the Life of a Slave Girl* (1861) (Lavender, 2019), Martin R. Delany (1812-1885) con su *Principia of Ethnology* (1879) (Reid, 2011), Frederick Douglass (1818-1895) (Lavender, 2019), Charles Chesnutt (1858-1932) (Womack, 2013), Pauline E. Hopkins (1859-1930) con su novela *Of One Blood: Or, the Hidden Self* (1903) (Lavender, 2019; Reid, 2011) o Sutton E. Griggs (1872-1933) con su sorprendente *Imperium in Imperio* (1899) (Bould et al., 2024, pp. 78, 419). Otros autores afroamericanos que se han ido incluyendo en la lista son Zora Neale Hurston (1891-1960) (Lavender, 2019), Richard Wright (1908-1960) (Lavender, 2019), Ralph Ellison (1913-1994) con su famosísimo *Invisible Man* (1952) (Yaszek, 2005) o Amiri Baraka (1934-2014) (Youngquist, 2010, p. 136).

El afrofuturismo no se aplica únicamente a lo literario —contamos también con muchos ejemplos en otras disciplinas artísticas.³ Centrándose en lo africano y en lo afrodescendiente, el afrofuturismo demuestra que hay otros mundos posibles, poniendo en tela de juicio y desmantelando la construcción del mito relativo a las diferencias biológicas entre los seres humanos —esa falsa justificación de la que se sirvieron tanto los defensores del esclavismo como los del colonialismo. Como he apuntado, el afrofuturismo emplea técnicas variadas en las que la relación temporal pasado-presente-futuro es básica. Un buen ejemplo en la obra de Butler es su novela *Kindred* (1979). Dana, su protagonista, viaja en el tiempo cada vez que su antepasado, heredero de una plantación, corre peligro (Butler, 2018). De ese modo, la autora explora la historia de la esclavitud y la identidad afroamericana (Parham, 2009; Thornton, 2022). La conexión y la relación con el afrofuturismo reside en la visión de Butler para reimaginar tanto el pasado como el futuro. Y en femenino. Como señala Susana Morris: “Las chicas negras son del futuro” (Morris, 2012). En 1976, con la aparición de *Patternmaster* en la renombrada editorial Doubleday, logró ser la primera afroamericana en publicar ciencia ficción. Todo esto ha hecho posible que Butler sea considerada por gran parte de la crítica la “madre del afrofuturismo” debido a una obra influyente, innovadora e inspiradora para nuevas generaciones de escritoras, pero también de escritores.

Para terminar este apartado, es necesario hablar de definiciones y terminología. Al fin y al cabo, la palabra afrofuturismo resulta ser una mera etiqueta que ha aportado la crítica del momento para definir un complejo fenómeno cultural. No todas las obras literarias se ajustan. No todos los autores se adscriben. El afrofuturismo es ciencia ficción, pero no toda la ciencia ficción es afrofuturismo. Las características fundamentales del afrofuturismo son el origen de los autores que engloba: afroamericanos, afrodescendientes, africanos; el lugar de referencia: Estados Unidos, el Caribe, África, la diáspora; y el enfoque, la estética y la temática. La polémica de la terminología es también de aplicación a ciertos autores. Se habla no sin razón de un “futurismo africano” (“Africanfuturism”), que plasma otras realidades y supone una contundente reformulación de un género en constante evolución (Okorafor, 2020).⁴ El afrofuturismo, por poner un último ejemplo, también juega un papel fundamental en la obra de la autora brasileña Lu Ain-Zaila (González García, 2023). Esto demuestra que es un fenómeno en expansión en el continente americano y no exclusivo de los Estados Unidos. Sea cual sea el término que utilicemos para describir este movimiento, no cesa de influir en todo el mundo.

3. Algunos apuntes biográficos

Octavia Estelle Butler nació en 1947 en Pasadena, California. Su padre, limpiabotas, falleció siendo ella muy pequeña, cuando tenía siete años. Así pues, su madre y su abuela se hicieron cargo solas de la educación de la niña. A pesar de padecer dislexia, lo que conllevó problemas de aprendizaje, desde muy pronto se aficionó a la lectura —leía libros de todo tipo— y se convirtió en un ratón de biblioteca. A los seis años ya tenía su carné —la llave para el conocimiento— y la biblioteca se convirtió en su segundo hogar. A los doce vio una película británica de serie B en blanco y negro del año 1954, que calificó como “terrible” y cuya trama no tiene desperdicio.⁵ Butler se dijo a sí misma que podía hacerlo mejor (Butler, 1998). Con trece años envió su primera historia a un concurso. Aunque tenía pocos amigos y era solitaria, pronto encontró refugio en la

³ Desde que comenzó el siglo XXI y hasta la actualidad, han sido muchos los artistas musicales que han seguido adoptando elementos afrofuturistas. Mencionaré —solo por citar algunos ejemplos destacados— a Erykah Badu (1971-) (Aghoro, 2018), a Muhsinah (1983-) (Stinson, 2012) y a Janelle Monáe (1985-) (Aghoro, 2018). El primer referente no fue otro que el excéntrico Sun Ra (1914-1993), bautizado como “padre del afrofuturismo” (Anderson & Fluker, 2019, p. 79; Youngquist, 2023, p. 246). Sirva este comentario únicamente para reflejar lo sucedido en el mundo de la música. En cuanto a lo pictórico, es ineludible nombrar a Jean-Michel Basquiat (1960-1988) (Anderson & Fluker, 2019, p. 79). En el mundo del cine hay que destacar *Pumzi* (2009) (<https://www.imdb.com/title/tt1508328/>) y, por supuesto, la recientemente aclamada por la mayor parte de la crítica, *Black Panther* (2018) (https://www.imdb.com/title/tt1825683/?ref_=fn_al_tt_1) y su secuela, *Wakanda Forever* (2022) (https://www.imdb.com/es-es/title/tt9114286/?ref_=nm_film_job_1_cdt_t_2).

⁴ Se utilizan varios términos para englobar este género. Véanse: Anderson & Jones, 2016; Carrington, 2016, 2025; Elia, 2014; Es-hun, 2003; Gipson, 2019; Kilgore, 2014; Lavender & Yaszek, 2020; Thomas, 2000, 2004; Womack, 2013; Yaszek, 2006, 2015.

⁵ En *Devil Girl from Mars* (<https://www.imdb.com/title/tt0046907/>) una *dominatrix* extraterrestre con clara apariencia humana llega a la Tierra en busca de un robusto espécimen. Marte ha sufrido una devastadora guerra de sexos. Nyah, la marciana, con un perfecto acento británico, dispone de un arma de rayos (que o bien paraliza o bien mata) y no viene sola. Le acompaña un robot llamado Chani —cualquier similitud con la idea o imagen que podríamos tener de un robot hoy en día queda totalmente desvirtuada.

escritura —tal y como lo había hecho con la lectura. Desde pequeña aprendió mejor escuchando que leyendo. Leía muy despacio. Escuchaba cada palabra para poder recordarla. Pidió en préstamo cursos y libros en cintas de *cassette* para aprender a su ritmo. Pasó por el instituto y por la universidad. Recibió clases de escritura, pero también estudió —muchas veces por su cuenta— antropología, biología, física, geología y psicología, entre otras materias. Ávida de conocimiento, no le bastaba con lo que le enseñaban sus maestros y profesores. Se hizo autodidacta para convertirse en una persona verdaderamente educada. Pionera en el género de la ciencia ficción, Butler publicaría doce novelas y dos colecciones de relatos cortos. Obtendría los prestigiosos premios Nebula y Hugo, la beca MacArthur, la medalla Langston Hughes y el Pen para toda su vida. Consiguió escribir a tiempo completo y vivir de la literatura. Por desgracia, Butler falleció en 2006, tras sufrir una caída al salir de su casa.

4. Análisis de las obras

La obra de Butler es interesantísima por varias razones. Básicamente, sus protagonistas son mujeres fuertes e inteligentes que se preocupan de su comunidad y de su entorno y que se deben enfrentar a conflictos difíciles de resolver. El foco ha cambiado, ya no son sólo los hombres blancos los que se presentan como héroes ni los que cuentan una historia aparentemente única, volviendo a recordar las palabras de Adichie (2018). Sus novelas y relatos, aparte de poseer un estilo genuino, demuestran una imaginación desbordante. Su trabajo previo es intenso. Su escritura no solo está argumentada sino también muy bien documentada. Butler lo expuso de este modo:

La cuestión acerca de la ciencia ficción es que está totalmente abierta; pero totalmente abierta de un modo condicional. La fantasía está totalmente abierta: todo lo que realmente tienes que hacer es seguir las normas que has establecido. Pero si estás escribiendo sobre ciencia, lo primero que tienes que hacer es aprender sobre lo que estás escribiendo. No hay más límites aparte de esto. No hay ningún tema que no puedas tratar (Butler & Francis, 2010, pp. 217-218).

En la literatura de Butler encontramos innumerables enfoques y temas que hacen que sea tan fascinante. La ecocrítica, el feminismo, la problemática del poder, los estudios sobre el cuerpo o sobre la discapacidad son algunos de los asuntos que abordó. Se decidió por la ciencia ficción por sus innumerables posibilidades, como sugiero más arriba. Por eso se hace necesario examinar las implicaciones del imaginario afrofuturista y la manera en que se aplica a su obra literaria. Obviamente, es heredera de la cultura y de la identidad afroamericana y esto queda reflejado en su escritura. Como sucede con toda obra de arte (ficción especulativa en este caso), Butler resulta interesante por sus múltiples lecturas. A continuación, voy a poner algunos ejemplos significativos de su obra. He elegido aquellas que han sido traducidas al español, por cuestiones prácticas.

4.1. *Parentesco*

La obra que voy a comentar en primer lugar se titula *Parentesco* (Butler, 2018), *Kindred* (1979) en el original. La primera obra que vendió data de 1971 y se trata de un relato corto que lleva por título “Crossover.” Sin embargo, como ya he comentado, Butler se dio a conocer en 1976 con *Patternmaster*. La novela está ambientada en un futuro distópico en el que las mutaciones han dividido dramáticamente a la humanidad —un grupo con poderes telepáticos controla y domina al otro. Con la publicación de *Parentesco*, Butler se presentaba como una voz innovadora que experimentaba con formas narrativas híbridas, no convencionales, fusionando estilos y géneros. En esta novela tenemos un claro ejemplo de lo que significa esa hibridación. La crítica ha definido *Parentesco* como “narrativa neoesclavista” (Babb, 2017; Dubey, 2013; Steinberg, 2004). Butler reescribe la historia a través de Dana, una joven negra y aspirante a escritora (Yaszek, 2003). El trasfondo del sistema esclavista y los viajes en el tiempo, ese juego presente, pasado y sus consecuencias en el futuro, son el marco en el que se manifiestan los conflictos de su protagonista.⁶ *Parentesco* se ha convertido en una novela gráfica (Duffy et al., 2017). Es una prueba más del éxito de Butler, que ha pasado a la cultura popular y, al mismo tiempo, sigue contando con el respaldo de la crítica académica. Una miniserie apareció en 2022.⁷

4.2. *Xenogénesis/La estirpe de Lilith*

Siguiendo un orden cronológico, voy a tratar ahora la trilogía *Xenogénesis* (1987-1989), más tarde retitulada *La estirpe de Lilith* (Butler, 2022), *Lilith's Brood* (2000) en inglés. Esta obra, amplia y representativa de la maestría literaria de Butler, nos sirve para mostrar algunos de sus temas más habituales. Butler se muestra abiertamente como una autora que refleja la diversidad. Se interesa por otras minorías como la hispana, por poner un ejemplo, aunque su obra se centró en la experiencia afroamericana. Sus protagonistas son mujeres fuertes físicamente, pero ante todo psicológicamente. Su perspectiva, que no existía previamente, era totalmente necesaria para poder ofrecer una representación fiel y aportar alguna novedad a un género tradicionalmente ocupado y dominado por autores y protagonistas blancos, como ya he comentado. Butler se convierte en una suerte de antropóloga que explora complejos temas sociales. Con el pretexto de la ciencia ficción, a través de esa mirada escrutadora, aborda y examina la esclavitud, la opresión, el racismo,

⁶ Candice Thornton lo expresa así: “*Parentesco* ilustra el impacto físico, mental, emocional y espiritual que los descendientes de esclavos africanos experimentaron, heredaron, sufrieron y trascendieron” (2022, p. 34). Traducción del autor.

⁷ Contó con un total de 8 episodios (https://www.imdb.com/es-es/title/tt14376190/?ref_=fn_all_ttl_1).

la resistencia y la supervivencia. Así, en *La estirpe de Lilith*, a través de unos seres extraños, alienígenas llegados de más allá del universo conocido, examina la otredad. Butler viene a demostrar lo que el profesor Fernando Ángel Moreno ha expuesto al comentar lo siguiente: “este tipo de obras plantea el mencionado encuentro con el *Otro*, con el semejante-diferente al cual no somos capaces de comprender” (Moreno, 2010, p. 315). La relevancia del otro, en definitiva, resulta crucial en la obra de Butler. El afrofuturismo está relacionado con la alteridad. El otro se entiende cuando empatizamos, cuando las barreras entre el opresor y el oprimido se diluyen, cuando las diferencias entre abducir y seducir no están claras. Butler estaba convencida de que necesitamos otros escenarios para entender a los demás. Así, una especie extraterrestre nos ayuda a comprender quiénes somos. Butler incorpora otras minorías en su obra, algo inédito hasta aquel momento. El motivo fundamental es que otras realidades son necesarias y plausibles. Ahora, los protagonistas son otros: Lilith en la primera, Akin en la segunda y Jodahs en la tercera parte mostrarán unas identidades diferentes, con cuerpos, deseos y habilidades variadas. Todos ellos, pertenecientes a una misma familia, comparten genes y demostrarán que la posibilidad de lo híbrido —una vez más— resulta siempre de utilidad. Butler establece a lo largo de esta gran obra literaria que las dos características básicas de los seres humanos son su inteligencia y sus relaciones jerárquicas. Las dinámicas de nuestra sociedad se advierten a través de nuestra relación con los oankali, los invasores/salvadores, que demuestran cómo esos dos rasgos pueden ser una ventaja o una desventaja, la clave del éxito o del fracaso. Con un estilo directo y aparentemente sencillo, en la escritura de Butler cobra importancia lo que se dice, lo que no se dice y lo que en realidad se quiere decir. Para la autora, que quiso dedicarse a escribir desde muy pequeña, el hábito es la clave de su oficio y lo emplea magistralmente para dejar constancia de nuestro sistema de valores. Su estrategia será la de extrapolar los problemas de la humanidad mediante unos peculiares observadores externos en una realidad alternativa. Lilith sirve de nexo en las tres novelas. Su nombre alude a la primera mujer de Adán. No es casual que Butler —que no deja nada al azar— reinterpretase a la mujer y al mito, reescriba la historia y convierta a su protagonista en la mejor de las madres posibles. Restituye su nombre mancillado, supera el patriarcado y logra que la humanidad tenga otra oportunidad.

La trilogía de Butler está compuesta por las novelas *Dawn* (1987), *Adulthood Rites* (1988) e *Imago* (1989). Estas obras han contado con gran atención por parte de la crítica desde el momento de su publicación. La política internacional de Ronald Reagan (1911-2004) —exactor, exgobernador de California y el 40º presidente de los Estados Unidos (1981-1989)— durante los últimos años de su mandato le sirvió a Butler de inspiración. Todo lo que estaba pasando al final de la Guerra Fría implicaba que por vez primera en la historia el planeta podría ser destruido por completo. En *Xenogenesis*, el mundo tal y como lo conocemos ha desaparecido. La mayor parte de la humanidad ha fallecido tras un enfrentamiento Este-Oeste. Solo unos pocos seres humanos han logrado sobrevivir.

En el primer libro, *Amanecer* (1987), Lilith despierta en una extraña habitación. “Viva” es la primera palabra de la novela. Está “[v]iva... todavía viva, viva... de nuevo” y desnuda (Butler, 2022, p. 12). No sabe qué ha pasado. Tampoco es casual que la protagonista se llame Lilith Iyapo —en lengua yoruba (hablada en África occidental), significa “situaciones difíciles” (Diehl, 2008, p. 262). Avanzo —sin desvelar nada y recomendando encarecidamente su lectura— que se enfrentará con muchos problemas. Sabemos su nombre y su apellido desde la primera página. Más adelante, su nombre pasará a ser mucho más largo: Dhokaalteeiinjdaahyalilith eka Kahguyaht aj Dinso (Butler, 2022, p. 92, mi énfasis)— a la palabra “Lilith” se le añadirán sufijos que indicarán la pertenencia a la “familia” oankali que la ha adoptado. Lilith es una de las pocas supervivientes del planeta Tierra, donde la mayoría de las especies animales y vegetales que la habitaban han sido aniquiladas. La manzana es un muy buen ejemplo —además de su alusión al pecado original. Resulta obligado señalar la importancia que otorga Butler a la ecología (Smith, 2009). A partir de ese momento en el que es reanimada todo pasará a ser un descubrimiento paulatino y, hasta cierto punto, terrorífico. Los oankali, una especie extraterrestre, eligen a Lilith por algún motivo. Son comerciantes de genes que se convierten en nuestros “antagonistas interestelares” (McClain, 2019, p. 82). Lilith aparece como un animal de laboratorio al que le han curado el cáncer que padecía. Sabemos que tenía esposo e hijo y que fallecieron en un accidente de tráfico. Debe esperar —no sabe a qué—, pero puede comer y descansar cuanto quiera, de momento. Los oankali —extraterrestres y monstruos al mismo tiempo— darán una oportunidad a Lilith y a la humanidad para que todos puedan sobrevivir, pero juntos. Lilith tendrá que aprender a su pesar, unas veces, duramente otras, de esos seres que la observan continuamente, y que, a su vez, son pacientes, pausados, pensativos. Los oankali tienen tres sexos: masculino, femenino (más grande y fuerte que el anterior) y un tercer sexo llamado ooloi —que podría ser una referencia al andrógino “Eloi” de *La Máquina del Tiempo* (1895) de H. G. Wells (1866-1946)— quienes son impresionantes ingenieros genéticos (Vint, 2020, p. 228). Ese comercio que define a los oankali necesita a y de los humanos. Y Lilith será la encargada de ayudarles en su propósito. El dilema para los humanos radica en coevolucionar con los oankali o perecer solos en el intento. La misión de Lilith es convencer a sus congéneres y colonizar una tierra baldía, yerma. Los oankali, dotados de una “memoria eidética” (McClain, 2019, p. 109), siempre evolucionan, pero los terrícolas no están preparados todavía para ese cambio radical. Al principio, la propia Lilith siente repulsión frente a esa idea, pero finalmente aprende y reconoce que es la única solución si quiere seguir viva. Así pues, acepta el reto. La consecuencia directa —y casi inmediata— es que será despreciada por los demás humanos e incluso temerá por su vida. Será llamada Judas por su propia raza —no será la única alusión a lo religioso, muchos de los nombres que aparecen en las tres novelas aluden a santos y se mencionan la Biblia, el pecado, a Dios, la Iglesia, las cruces de metal y a Cristo en la cruz (Butler, 2022, pp. 421, 432, 481). Los oankali tienen tentáculos sensoriales, que parecen nidos de serpiente, en vez de cabello, y que recuerdan a Medusa (Butler, 2022, pp. 66, 67) —tampoco es la única alusión mitológica. Casandra, por ejemplo, también es nombrada (Butler, 2022, p. 297). Con el

tiempo, Lilith, que lleva ese nombre maldito, perderá el miedo y la repulsión a los oankali. Aceptará al otro, al diferente. Esos seres que no le permiten acceder a los libros o a material de escritura, pero que le han curado totalmente y están fascinados por su enfermedad, le han dado otra oportunidad y le han mejorado genéticamente sin preguntar. Para los oankali, la “contradicción humana” (Tucker, 2007), algo que se repite a lo largo de toda la obra, es que la inteligencia, rasgo humano que admiran, está al servicio de estructuras jerárquicas, lo que resulta un conflicto fatal de su genética, un gran error que no les permitirá sobrevivir (Diehl, 2008, p. 265). O quizá sí.

En *Ritos de madurez* (1988), la segunda parte de la trilogía, Akin, hijo de Lilith e híbrido oankali, es el primer macho construido. Sus padres incluyen una afroamericana, un asiático, una hembra y un macho oankali, y un ooloi (Diehl, 2008, p. 266). Es el fruto de una gran mezcla. El panorama que presenta esta novela se centra en el papel que juegan los resistentes. El conflicto ahora está entre aquellos que aceptan su sino y los que no, y, además, se expone que las decisiones que toman unos y otros siempre tienen consecuencias. Como señala Akin, recordando las palabras de Lilith, uno de los grandes problemas es que los “seres humanos temen a lo diferente” (Butler, 2022, p. 409). Akin es un “otro poshumano” (Nanda, 2010).

En *Imago* (1989), la última de las tres, Jodahs (que resuena también a Judas), un ooloi, también hijo de Lilith, nos hace descubrir que cualquier tipo de vida es un regalo. Jodahs representa asombrosamente la posibilidad dentro de lo imposible. Lo que no parecía posible, con él se hace real. Demuestra el hecho de que algo, aunque no haya sucedido antes, puede llegar a pasar. Jodahs no había nacido para ser un ooloi, pero, tras las correspondientes metamorfosis, se convirtió en uno, diferente, el primero, único. Ooloi significa “extraño tesoro” (Dowdall, 2017, p. 520). Volviendo al gusto por las palabras de Butler, “imago” significa muchas cosas. Por eso no se ha traducido el título de la novela a una acepción concreta.⁸

En cada una de las novelas de esta saga tan absorbente, el punto de vista es distinto: Lilith, que aparecerá en las tres, pero con un mayor peso en la primera; Akin, un constructo masculino nacido de mujer; y Jodahs, un ooloi muy especial. Butler sabe de la importancia de plasmar los hechos y de la perspectiva del narrador. Tenemos tres voces diferentes que exponen tres momentos de una historia común desde tres puntos de vista igual de relevantes. Para acabar este apartado, recojo las palabras de Steven McClain:

Los Oankali no fabrican ordenadores o robots, objetos cibernéticos de metal y de plástico o de cualquier material inorgánico parecido, pero sí han desarrollado y/o criado un ejército (por definición pacífico) de ciborgs orgánicos tanto animales como vegetales provistos de inteligencia artificial o de inteligencia artificialmente aumentada o especializada para el fin de la satisfacción de una función mecánica específica para la civilización Oankali dispersada por naves generacionales, planetas, planetoides y satélites distantes (McClain, 2019, p. 111).

Los oankali significan dando sentido al otro. Lilith, ella misma la “otra”, la opuesta al hombre, la que lleva el mismo nombre de la que fuera la primera mujer —que fue demonio, y también odiada y temida—, se convierte ahora en la nueva madre de la humanidad, la que encarna una nueva esperanza y un ejemplo más de trascendencia (Dotson, 2023). Ella demuestra que otro mundo es posible. Diferente, extraño, nuevo, sí, pero plausible. Aprende de los propios oankali, que necesitan de otros organismos para evolucionar y sobrevivir. Para poder convivir es estrictamente necesario compartir. Las relaciones de poder le interesan muchísimo a Butler y aparecen de una u otra forma a lo largo de su obra (Nanda, 2013). Las connotaciones negativas de Lilith deben desaparecer. Butler limpia su buen nombre. La “mala madre” se ha convertido en la mejor de las madres posibles. Al final, todos hemos aprendido. El consenso, el diálogo y el respeto serán/son nuestra salvación.

4.3. Las parábolas

En los años 90, Butler dará un gran paso lleno de atrevimiento y creará una nueva religión: Semilla Terrestre (“Earthseed” en el original). La autora posee una filosofía vital y demuestra ser una gran pensadora. Si en *La estirpe de Lilith* aparecían alusiones religiosas —un nuevo Génesis, por poner un ejemplo—, en *La parábola del sembrador* (Butler, 2021a) la escritora nos hace viajar al año 2024 y demuestra que lo religioso juega también un papel crucial en su obra. Ahora optará por presentarnos una parábola, lo que nos remite a la Biblia y a los evangelistas. En toda su obra nos aporta cuentos con moraleja. El panorama es postapocalíptico, pero hay que añadir además las secuelas que el cambio climático han ocasionado en la sociedad californiana, donde comienza la novela. Se trata de una llamada de atención tanto a la importancia de la ecocrítica como a la política de los Estados Unidos al respecto de la situación ecológica. Butler ya adelantó los peligrosos y problemáticos cambios que sufrimos hoy en nuestro presente y que ella predijo como un futuro más que probable. Cuando Butler comenzó a escribir esta parábola, Francis Fukuyama ya había declarado el “fin de la historia” (Fukuyama, 1989).

Butler crea una religión adaptada a su visión del futuro y presenta una sociedad multiétnica similar a la de obras previas. Su protagonista se llama Lauren Oya Olamina y tiene por filosofía la adaptación al cambio. Este enfoque refleja una visión afrofuturista de la fe, en la que la espiritualidad no es estática, sino una herramienta necesaria tanto para evolucionar como para sobrevivir. Butler construye un mundo distópico/

⁸ Butler juega con la polisemia de la palabra. Aparte de la definición que nos da el psicoanálisis —“dícese del concepto del padre, que se adquiere en la infancia y se retiene en el inconsciente” (imago/imagen)—, es también una forma de describir el estado más perfecto de un insecto, normalmente alado. Añade Cathy Peppers: “es el estado perfecto de un animal al final de su evolución” (1995, p. 56). Traducción del autor.

utópico (Ramírez García, 2024) e introduce Semilla Terrestre, una religión no antropomórfica y sin milagros. La crueldad, el miedo y la violencia se deben afrontar con fuerza, sin temor al cambio y siendo conscientes de que todo lo que hacemos tiene consecuencias. Al contrario de lo que ocurre en otras creencias, la idea fundamental de esta religión es que “Dios es Cambio” (Butler, 2021a, p. 17). Lauren, que escribe un diario, se convierte en profetisa y alcanza un lugar trascendente. A diferencia de las religiones tradicionales, este nuevo sistema de creencias hace énfasis en la adaptabilidad y en la evolución como principios esenciales para la supervivencia. Semilla Terrestre toma prestados conceptos de distintos credos: cristianismo, taoísmo, yoruba, etc. La familia de Butler pertenecía a la iglesia bautista —la autora se declaraba exbautista (Butler & Francis, 2010, p. xi). El padre de la protagonista de la novela es un pastor bautista. No hay que olvidar que el ecofeminismo y la ciencia son importantísimos para Butler. Todo ello se aglutina para formar una serie de valores y conformar una nueva espiritualidad en busca de lo trascendente. Butler crea unas “escrituras inventadas” (Thrall, 2014) —o reinventadas, más bien— y una “religión inventada,” y, “recurriendo al budismo, a la segunda ley de la termodinámica y al existencialismo, Semilla Terrestre nos pide que afrontemos la inestabilidad y la precariedad inherentes a la vida” (Kent, 2022).⁹ El contraste entre la religión recién creada y las creencias religiosas convencionales es un tema recurrente en la novela. Butler utiliza esta confrontación para explorar cómo la religión puede ser tanto una herramienta de resistencia como un mecanismo de control social. La novela plantea preguntas sobre el papel de la religión en tiempos de crisis. En un planeta devastado por el colapso ambiental y la problemática social como consecuencia directa, Semilla Terrestre se convierte en una forma de cohesión comunitaria y esperanza para sus seguidores. Butler no condena ni glorifica la religión, sino que la presenta como un fenómeno complejo que se adapta a las necesidades humanas, que puede —y debe— evolucionar:

En la religión de Lauren, el grupo Semilla Terrestre está volviendo a la tierra al final de *La parábola del sembrador*, lo que significa estar vivos de nuevo, literal y espiritualmente. Al contrario que una sensibilidad fundamentalista, donde la inmortalidad significa muerte y transcendencia, Lauren quiere darle a su grupo la inmortalidad devolviéndoles a la tierra (Mehaffy & Keating, 2001, p. 75).

Además de lo expresado en *La parábola del sembrador*, Octavia Butler sigue explorando el hecho religioso en *La parábola de los talentos* (2021b).¹⁰ En esta obra se profundiza en el impacto de Semilla Terrestre allá por donde pasa. La idea de la profetisa y sus discípulos vagando por ese mundo tan peligroso es una alusión expresa a las múltiples persecuciones que han sufrido los cristianos a lo largo de la historia, así como las padecidas por los esclavos estadounidenses de origen africano. Butler analiza cómo la religión puede ser utilizada tanto para la liberación como para la opresión. En la novela se nos presenta un antagonista, el presidente ultraconservador Jarret (Butler, 2021b) —con un lema similar al que utilizara Ronald Reagan durante su vida política y que utiliza Donald Trump en la actualidad—, que representa una visión extremista del cristianismo, lo que le permite a Butler examinar el papel que juega la fe en la política y en la sociedad. Además, y de ese modo, Butler hace crítica de la intolerancia de ciertos movimientos religiosos que comportan nuevas formas de autoritarismo. La autora nos pide que elijamos a nuestros líderes con cautela y sabiduría. La década de partida elegida para contar su particular y terrible historia es esta misma en la que nos encontramos. Butler comenzó a escribir las parábolas en la última década del pasado siglo, hace apenas treinta años.

4.4. “Hija de sangre” y “El libro de Martha”

Antes de concluir este artículo voy a mencionar brevemente dos relatos que considero especialmente relevantes: “Hija de sangre” (2020a) —“Bloodchild” en el original (1984)— y “El libro de Martha” (2020c). En el primero, sin duda uno de sus mejores escritos, Butler explora la relación entre dominación, sacrificio y el lugar que ocupan las creencias religiosas en la ciencia ficción. Aunque no trata la religión de manera directa como en las novelas de las *Parábolas*, sí aborda temas de fe y poder en sociedades alienígenas. Además, Butler critica los roles de género habituales, como ha hecho en varias de sus obras. Reconocida feminista (Brown et al., 2016; Butler & Francis, 2010, p. xi), a través de la literatura, como artesana de las palabras que es, presenta al lector la posibilidad de otros mundos. Este relato en concreto no debería dejar a nadie indiferente.

“El libro de Martha” —“The Book of Martha” en inglés (2005)— resulta un gran colofón a toda una carrera literaria truncada antes de tiempo a causa del fallecimiento de la autora. Butler es atrevida y audaz. Aunque no pareciera posible, logra dar una vuelta de tuerca: un hombre blanco, un hombre negro, una mujer negra. Estas son las formas en las que se aparece Dios a la protagonista del relato. No le bastaba con inventarse una religión. Martha, que da nombre al relato, es una escritora negra de mediana edad —trasunto de la propia autora. Butler da forma a Dios y nos muestra Su relación con el ser humano, en este caso, a través de Martha Bes, quien entabla conversaciones con el Altísimo. Dios concede a Martha el poder —le ofrece la oportunidad, un peliagudo privilegio— de ayudar a la humanidad a cambiar su codicioso e insostenible modo de vida. Mientras ella trata de ver qué medidas tomar, cómo llevarlo a cabo, Dios se le irá apareciendo del modo que comenté más arriba. Lo más relevante y revelador es que Dios, al final, se presenta ante la protagonista como una mujer negra —como la autora, como si fuese un espejo en el que se refleja la propia Octavia Butler.

⁹ Para mostrar la importancia de lo religioso en la ciencia ficción, Eliza Kent llama la atención sobre la Hermandad Bene Gesserit en la serie *Dune* de Frank Herbert (1920-1986) y sobre la Orden de los Jedi en el universo *Star Wars* (Kent, 2022).

¹⁰ Tras concluir esta secuela, Butler tenía pensado escribir otras cuatro novelas más —*Parable of the Trickster*, *Parable of the Teacher*, *The Parable of Chaos* y *The Parable of Clay* (Mehaffy & Keating, 2001, p. 76)—, que no llegaron a ver la luz. La serie se quedó en una bilogía.

Quizá, como apunta Christian Coleman, parafraseando a Zora Neale Hurston en *Their Eyes Were Watching God* (1937) (Hurston, 1995), “sus ojos no estaban mirando a Dios” (Coleman, 2017). Puede que Butler fuera una escritora secular que dirigía su mirada a las estrellas, pero lo hacía con empatía, “imaginando mundos más allá de nuestro sistema solar donde la humanidad pudiera asentarse, en un futuro con una sociedad más compasiva e inclusiva” (Coleman 2017).

El presente y el futuro del afrofuturismo, definido como tradiciones especulativas negras, FFF [= futurist fiction & fantasy], “ficciones especulativas del atlántico negro” (Thaler, 2010), etc. está a salvo y también en un muy buen momento. Una serie de autores —aparte de autoras— hace posible que el panorama literario de este género tenga buenas perspectivas —mucho futuro, si me permiten la expresión. Algunos nombres a destacar son los siguientes: Ta-Nehisi Coates (1975-), autor de *Between the World and Me* (2015) y vinculado al afropesimismo (Wacquant, 2024) y al nihilismo negro (Warren, 2018); Jewelle Gomez (1948-) (Thaler, 2010); Andrea Hairston (1952-) (Anderson, 2016, p. 236); Walter Mosley (1952-) con su *Futureland* (2001) (Link & Canavan, 2015, p. 64); Nisi Shawl (1955-), un tanto escéptica con el término afrofuturismo (Goyal, 2023, p. 93); el reconocido autor de la novela *The Underground Railroad* (2016), Colson Whitehead (1969-) (Broyld, 2019); Victor LaValle (1972-) (Carrington, 2025); y, para concluir este breve listado, dos de los más jóvenes: Cadwell Turnbull (1987-), autor de *No Gods, No Monsters* (2021), y Rivers Solomon (1988) con su novela *The Deep* (2019).

5. Conclusiones

En el año 2000, haciendo referencia a sus *Parábolas* —ambientadas en nuestra década actual y donde presentaba un futuro de analfabetismo, cambio climático y drogadicción—, Butler, al ser preguntada sobre un cierto alarmismo o pesimismo, puso de manifiesto lo siguiente: “Yo no me inventé los problemas. Todo lo que hice fue echar un vistazo a los problemas que estamos negando ahora y les di 30 años para que se convirtieran en desastres totalmente desarrollados” (Butler, 2000, p. 165). La autora nos hablaba sobre lo que se puede y no se puede saber acerca de lo que pasará (pasaría hoy). Presentaba un futuro en el que el calentamiento global era un hecho, donde el incremento de la drogadicción y del analfabetismo era signo de que la sociedad se sumía en una gran crisis. Además, algo que no es nuevo, describía las enormes diferencias entre ricos y pobres. Butler muestra la realidad de su presente y cómo la imagina en el futuro, nuestro presente. Incluso aparece un líder político que recuerda al Reagan del pasado y al Trump actual —ambos emplean un lema parecido. Octavia Butler no estaba muy desencaminada en sus predicciones. Su relato comienza en California en 2024 con terribles incendios. Es una pensadora de su tiempo cuyas valoraciones se ven cumplidas en el nuestro. A Butler le han calificado como “profeta” —como a Lauren en *La parábola del sembrador* (McGrath, 2020)—, pero en el mundo que presenta y representa existen más prisiones que escuelas públicas. Butler no nos da la solución al problema, lo plantea y expone que no hay una sola respuesta —hay muchas, “miles” en su opinión (Butler, 2000, p. 165), y no siempre resultan sencillas. Eso sí, constató que las soluciones a nuestros problemas dependen únicamente de nosotros.

En una entrevista para el *New York Times* en 1977, Toni Morrison (1931-2019), Premio Nobel de Literatura en 1993, había expresado que “los negros creían en la magia [...] era parte de su herencia” (Coleman, 2017). Butler es heredera de la cultura, la identidad y la tradición afroamericana. La magia que utiliza se muestra en su escritura. Creó otros universos y dio voz a quienes no la tenían. Ha sido capaz de presentar y representar la cultura de la que forma parte. Ha logrado aunar lo mejor del feminismo de ciencia ficción con la ciencia ficción afroamericana. No es de extrañar que se le haya considerado la “madre del afrofuturismo” y que su papel haya sido reconocido desde sus comienzos como autora clave dentro de este movimiento estético, literario y político. Su influencia e inspiración en la cultura en general y en la literatura en particular es abrumadora. Reconocida con los premios más importantes de la ciencia ficción (Hugo y Nebula, entre otros), su legado ha dejado una huella indeleble en numerosos artistas y creadores, no solo literatos. N. K. Jemisin, en el prólogo a *La estirpe de Lilith*, lo expone del modo siguiente: “hablé con unos treinta o cuarenta escritores negros de género que publicaban relatos cortos, novelas y demás, y todos lo hacían porque Octavia E. Butler les había abierto el camino” (Butler, 2022, p. 9). Sin Octavia Butler no habríamos sabido de autoras como Tananarive Due, Jewelle Gomez, Nalo Hopkinson, N. K. Jemisin o Nnedi Okorafor (Barr, 2000, 2008). Butler abrió el camino. El futuro del afrofuturismo ya está asegurado.

Referencias bibliográficas

- Adichie, C. N. (2018). *El peligro de la historia única*. Literatura Random House.
- Aghoro, N. (2018). Agency in the Afrofuturist Ontologies of Erykah Badu and Janelle Monáe. *Open Cultural Studies*, 2, 330-340.
- Anderson, R. & Fluker, C. R. (2019). *The Black Speculative Arts Movement*. Lexington Books.
- Anderson, R. & Jones, C. E. (2016). *Afrofuturism 2.0: The Rise of Astro-Blackness*. Lexington Books.
- Anderson, R. (2016). Afrofuturism 2.0 & The Black Speculative Arts Movement: Notes on a Manifesto. *Obsidian*, 42(1/2), 230-238.
- Babb, V. (2017). The Neo-Slave Narrative. En *A History of the African American Novel* (pp. 218-235). Cambridge University Press.
- Barr, M. S. (Ed.). (2000). *Future Females: The Next Generation: New Voices and Velocities in Feminist Science Fiction Criticism*. Rowman.
- Barr, M. S. (Ed.). (2008). *Afro-Future Females: The Next Generation: Black Writers Chart Science Fiction's Newest New-Wave Trajectory*. The Ohio State University Press.

- Bould, M., Butler, A. M. & Vint, S. (Eds.). (2024). *The New Routledge Companion to Science Fiction*. Routledge.
- brown, a. m., Jamieson, A. A. H. & Marso, L. (Eds.). (2016). Octavia E. Butler (1947-2006). En *Fifty-One Key Feminist Thinkers* (pp. 31-35). Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781315558806-7>
- Brown, A. & Rusert, B. (2015). Introduction: "The Princess Steel." *PMLA*, 130(3), 819-822.
- Broyld, D. J. (2019). The Underground Railroad As Afrofuturism: Enslaved Blacks Who Imagined A Future And Used Technology To Reach The "Outer Spaces of Slavery." *Journal of Ethnic and Cultural Studies*, 6(3), 170-184. <https://doi.org/10.29333/ejecs/301>
- Butler, O. E. 1989a. *Amanecer*. Ultramar.
- Butler, O. E. 1989b. *Ritos de madurez*. Ultramar.
- Butler, O. E. 1989c. *Imago*. Ultramar.
- Butler, O. E. & Francis, C. (2010). *Conversations with Octavia Butler*, Jackson, University Press of Mississippi.
- Butler, O. E. (1998). "Devil Girl From Mars": Why I Write Science Fiction. *MIT Media in Transition Project*, <https://www.blackhistory.mit.edu/archive/transcript-devil-girl-mars-why-i-write-science-fiction-octavia-butler-1998>
- Butler, O. E. (2000). A Few Rules for Predicting the Future. *Essence*, 31(1), 165-166, 264.
- Butler, O. E. (2018). *Parentesco*. Capitán Swing.
- Butler, O. E. (2020a). "Hija de sangre," en *Hija de sangre y otros relatos* (pp. 19-46). Consonni.
- Butler, O. E. (2020b). "Obsesión positiva," en *Hija de sangre y otros relatos* (pp. 123-132). Consonni.
- Butler, O. E. (2020c). "El libro de Martha", en *Hija de sangre y otros relatos* (pp. 177-204). Consonni.
- Butler, O. E. (2021a). *La parábola del sembrador*. Capitán Swing.
- Butler, O. E. (2021b). *La parábola de los talentos*. Capitán Swing.
- Butler, O. E. (2022). *La estirpe de Lilith*. Nova.
- Carrington, A. M. (2016). *Speculative Blackness: The Future of Race in Science Fiction*. University of Minnesota Press.
- Carrington, A. M. (2025). *The Black Fantastic: 20 Afrofuturist Stories*. Library of America.
- Coleman, C. (2017). Her Eyes Weren't Watching God: The Empathetic Secular Vision of Octavia Butler. *Beacon Broadside*, <https://www.beaconbroadside.com/broadside/2017/06/her-eyes-werent-watching-god-the-empathetic-secular-vision-of-octavia-butler.html>
- Dawkins, C. (2021). *Patriarchy Poisons Religion: An In-Depth Analysis of Religion and Systems of Power in Who Fears Death and the Parables Duology* [Tesis doctoral, State University of New York].
- Dery, M. (1994). Black to the Future. En M. Dery (Ed.). *Flame Wars: The Discourse of Cyberculture* (pp. 179-222). Duke University Press.
- Dery, M. (2016). Afrofuturism Reloaded: 15 Theses in 15 Minutes. *Fabrikzeitung*, <https://www.fabrikzeitung.ch/afrofuturism-reloaded-15-theses-in-15-minutes/#>
- Diehl, L. A. (2008). *Estranging Science, Fictionalizing Bodies: Viral Invasions, Infectious Fictions, and the Biological Discourses of "the Human," 1818-2005* [Tesis doctoral, Rutgers University].
- Dotson, K. (2023). XIII—Dear Octavia Butler. *Proceedings of the Aristotelian Society*, 123(3), 327-346. <https://doi.org/10.1093/arisoc/aoad011>
- Dowdall, L. (2017). Treasured Strangers: Race, Biopolitics, and the Human in Octavia E. Butler's *Xenogenesis* Trilogy. *Science Fiction Studies*, 44(3), 506-525.
- Duffy, D., Jennings, J., Okorafor, N. & Butler, O. E. (2017). *Kindred: A Graphic Novel Adaptation*. Abrams Comicarts.
- Du Bois, W. E. B. (2007). The Comet, en *Darkwater: Voices from within the Veil* (pp. 149-160) Cosimo.
- Du Bois, W. E. B. (2015). The Princess Steel. *PMLA*, 130(3), 819-829.
- Dubey, Madhu. (2013). Octavia Butler's Novels of Enslavement. *Novel: A Forum on Fiction*, 46(3), 345-363.
- Ebanks, S. (2023). Honoring Our Black Literary Ancestors: Octavia Butler, the Mother of Afrofuturism. *Medium* <https://medium.com/@producedbysoph/honoring-our-black-literary-ancestors-octavia-butler-the-mother-of-afrofuturism-867df514b330>
- Elia, A. (2014). The Languages of Afrofuturism. *Lingue e Linguaggi*, 12, 83-96. <https://doi.org/10.1285/i22390359v12p83>
- Elia, A. (2016). W.E.B. Du Bois's Proto-Afrofuturist Short Fiction: "The Comet." *Il Tolomeo*, 18, 173-186.
- Eshun, K. (2003). Further Considerations on Afrofuturism. *The New Centennial Review*, 3, 287-302.
- Fukuyama, F. (1989). The End of History? *The National Interest*, 16, 3-18. <https://www.jstor.org/stable/24027184>
- Gipson, G. (2019). Creating and Imagining Black Futures through Afrofuturism. *#identity: Hashtagging Race, Gender, Sexuality, and Nation* (pp. 84-103). University of Michigan Press.
- Goyal, Y. (2023). *The Cambridge Companion to Contemporary African American literature*. Cambridge University Press.
- González García, M. (2023). Feminismos especulativos panamefricanos: alegorías afrofuturistas de regeneración para mundos posibles en Octavia Butler y Lu Ain-Zaila. *Taller de Letras*, 72, 262-282.
- Hidalgo, A. (2016). Mínima introducción al afrofuturismo. *Cactus*, <https://www.revistacactus.com/minima-introduccion-al-afrofuturismo/>
- Hoydis, J. (2015). Fantastically Hybrid: Race, Gender, and Genre in Black Female Speculative Fiction. *Anglistik: International Journal of English Studies*, 26(2), 71-88.
- Hurston, Z. N. (1995). *Sus ojos miraban a Dios*. Lumen.
- Imarisha, W. & brown, a. m. (Eds.). 2015. *Octavia's Brood: Science Fiction from Social Justice Movements*. AK Press.
- Johnson, J. W. (2015). *The Autobiography of an Ex-Colored Man*. Norton.

- Kent, E. (2022). Earthseed: Invented Religion and Science Fiction. https://www.skidmore.edu/fye/summer_reading/2022/essays-and-reflection/posts/2022/earthseed.php
- Kilgore, D. W. D. (2014). Afrofuturism, en R. Latham (Ed.). *The Oxford Handbook of Science Fiction* (pp. 561-572). Oxford University Press. <https://doi.org/10.1093/oxfordhb/9780199838844.013.0044>
- Lavender, I. & Yaszek, L. (Eds.). (2020). *Literary Afrofuturism in the Twenty-First Century: New Suns: Race, Gender, and Sexuality in the Speculative*. The Ohio State University Press.
- Lavender, I. (2016). An Afrofuturist Reading of Zora Neale Hurston's *Their Eyes Were Watching God*. *Literature Interpretation Theory*, 27(3), 213-233.
- Lavender, I. (2019). *Afrofuturism Rising: The Literary Prehistory of a Movement*. The Ohio State University Press.
- Lawrence, T. (2011). *An Africentric Reading Protocol: The Speculative Fiction of Octavia Butler and Tananarive Due* [Tesis doctoral, Wayne State University].
- Lenow, J. E. (2021). Can We Imagine a Human Future?: Afrofuturism, Transhumanism, and Human Life in Christ. *Political Theology: The Journal of Christian Socialism*, 22(4), 332-349. <https://doi.org/10.1080/1462317X.2021.1890932>
- Link, E. C. & Canavan, G. (Eds.). (2015). *The Cambridge Companion to American Science Fiction* (pp. 179-193). Cambridge University Press.
- Loadholt, T. L. (2020). Black Firsts: Octavia Butler. The "Queen Mother of Science Fiction." *Medium*, <https://medium.com/our-human-family/black-firsts-octavia-butler-fc1503dae5ae>
- McClain, S. K. (2019). *Hacia una síntesis de las teorías de la ciencia ficción: del nóvum a los niveles de validación* [Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid].
- McGrath, J. F. (2020): Octavia Butler The Prophet. *Patheos*, <https://www.patheos.com/blogs/religionprof/2020/07/octavia-butler-the-prophet.html>
- Mehaffy, M. & Keating, A. (2001). "Radio Imagination": Octavia Butler on the Poetics of Narrative Embodiment. *MELUS*, 26(1), 45-76. <https://doi.org/10.2307/3185496>
- Moreno, F. Á. (2010). *Teoría de la Literatura de Ciencia Ficción*. Portal Editions.
- Morris, S. M. (2012). Black Girls Are from the Future: Afrofuturist Feminism in Octavia E. Butler's *Fledgling*. *Women's Studies Quarterly*, 40(3&4), 146-166.
- Nanda, A. (2010). Re-writing the Bhabhian "Mimic Man": Akin, the Posthuman Other in Octavia Butler's *Adulthood Rites*. *Ariel*, 41(3-4), 115-135.
- Nanda, A. (2013). Power, Politics, and Domestic Desire in Octavia Butler's *Lilith's Brood*. *Callaloo*, 36(33), 773-788.
- Okorafor, N. (2020). Africanfuturism Defined. En W. Talabi (Ed.). *Africanfuturism. An Anthology*. Brittle Paper, s.p.
- Parham, M. (2009). Saying "Yes": Textual Traumas in Octavia Butler's *Kindred*. *Callaloo*, 32(4), 1315-1331. www.jstor.org/stable/27743151
- Peppers, C. (1995). Dialogic Origins and Alien Identities in Butler's XENOGENESIS. *Science Fiction Studies*, 22(1), 47-62.
- Pierre, L.-M. & Brinkmann, R. (2023). Speculating Sustainability: Framing Octavia E. Butler's Science Fiction Writing within Sustainability Issues. En R. Brinkmann (Ed.). *The Palgrave Handbook of Global Sustainability* (pp. 2361-2368). Springer International Publishing. https://doi.org/10.1007/978-3-031-01949-4_8
- Ramírez García, L. (2024). Static and Kinetic Utopianism in Octavia Butler's *Parable of the Sower*. *Miscelánea*, 70: 159-176. https://doi.org/10.26754/ojs_misc/mj.202410023
- Reid, M. A. (2011). Utopia Is in the Blood: The Bodily Utopias of Martin R. Delany and Pauline Hopkins. *Utopian Studies*, 22(1): 91-103. <https://doi.org/10.5325/utopianstudies.22.1.0091>
- Schuyler, G. S. (1989). *Black No More*. Northeastern University Press.
- Smith, R. G. (2009). Ecology Beyond Ecology: Life after the Accident in Octavia Butler's *Xenogenesis* Trilogy. *Modern Fiction Studies*, 55(3): 545-565.
- Stanley, T. L. (2019). Re-Read and Recover: Afrofuturism as a Reading Practice in George S. Schuyler's *Black No More* and Octavia E. Butler's "The Book of Martha." en E. K. Chan y P. Ventura, *Race and Utopian Desire in American Literature and Society* (pp. 243-260) Springer International Publishing. https://doi.org/10.1007/978-3-030-19470-3_13
- Steinberg, M. (2004). Inverting History in Octavia Butler's Postmodern Slave Narrative. *African American Review*, 38(3): 467-476.
- Stinson, E. (2012). Means of Detection: A Critical Archiving of Black Feminism and Punk Performance. *Women & Performance*, 22(2-3): 275-311.
- Tenbarge, K. (2018). Octavia E. Butler: Why the Author Is Called the Mother of Afrofuturism. *Inverse*, <https://www.inverse.com/article/46330-octavia-e-butler-why-she-s-referred-to-as-the-mother-ofafrofuturism>
- Thaler, I. (2010). *Black Atlantic Speculative Fictions. Octavia E. Butler, Jewelle Gomez, and Nalo Hopkinson*. Routledge.
- Thomas, S. R. (2000). *Dark Matter: A Century of Speculative Fiction from the African Diaspora*. Warner Books.
- Thomas, S. R. (Ed.) (2004). *Dark Matter. Reading the Bones*. Warner Books.
- Thornton, C. (2022). Transcendence: Facing Intergenerational Trauma through Octavia E. Butler's *Kindred* and "Bloodchild." *SFR Review*, 52(3), 34-37.
- Thrall, J. H. (2014). Authoring the Sacred: Humanism and Invented Scripture in Octavia Butler, Kurt Vonnegut, and Dan Simmons. *Implicit Religion*, 17(4), 509-531.
- Tucker, J. A. (2007). "The Human Contradiction": Identity and/as Essence in Octavia E. Butler's *Xenogenesis* Trilogy. *The Yearbook of English Studies*, 37(2), 164-181.

- Vint, S. (2020). *After the Human: Culture, Theory and Criticism in the 21st Century*. Cambridge University Press.
- Wacquant, L. (2024). La abdicación radical del afropesimismo. Algunas notas sociológicas. *New Left Review*, 144, 105-118.
- Warren, C. L. (2018). *Ontological Terror: Blackness, Nihilism and Emancipation*. Duke University Press.
- Wilkinson, A. (2022). Octavia Butler: The Human Contradiction. En *Salty* (p. 117). Broadleaf Books. <https://doi.org/10.2307/j.ctv1s5nxst.9>
- Womack, Y. L. (2013). *Afrofuturism: The World of Black Sci-Fi and Fantasy Culture*. Lawrence Hills Books.
- Yaszek, L. (2003). "A Grim Fantasy": Remaking American History in Octavia Butler's *Kindred*. *Signs: Journal of Women in Culture and Society*, 28(4), 1053-1066.
- Yaszek, L. (2005). An Afrofuturist Reading of Ralph Ellison's *Invisible Man*. *Rethinking History*, 9(2/3), 297-313.
- Yaszek, L. (2006). Afrofuturism, Science Fiction, and the History of the Future. *Socialism and Democracy*, 20(3), 41-60.
- Yaszek, L. (2015). Afrofuturism in American Science Fiction. En Link, E. C.; Canavan, G. *The Cambridge Companion to American Science Fiction* (pp. 58-69). Cambridge University Press.
- Youngquist, P. (2010). *Cyberfiction: After the Future*. Palgrave Macmillan.
- Youngquist, P. (2023). *A Pure Solar World: Sun Ra and the Birth of Afrofuturism*. University of Texas Press.

